

Realidad, empiría y ética.

Las leyes de las ciencias sociales y el problema de la falsación.

En lo siguiente quiero destacar algunos problemas de la teoría actual de la ciencia, que pueden, como creo, echar luz de una manera ejemplar a la situación de las ciencias sociales actuales. Esta ciencia social ha llegado a ser en gran parte inmune frente a la realidad, algo, que vale especialmente para las ciencias económicas. Los problemas fundamentales de la humanidad en lo presente - el subdesarrollo, la exclusión de una parte siempre mayor de la población mundial, la crisis del medio ambiente - son en general ignorados por las ciencias económicas actuales.

La incapacidad de la teoría económico dominante, para dar cuenta de estos problemas urgentes de la humanidad hoy, seguramente tiene muchas razones. Sin embargo, una razón fundamental se deriva de la teoría de las ciencias hoy dominante, que en realidad lo hace casi imposible, ver siquiera estos problemas. Por eso quiero destacar algunos rasgos de esta teoría de las ciencias, de los cuales yo creo, que pueden aportar para la comprensión de esta ceguera tan llamativa de las ciencias sociales actuales, y en especial de las ciencias económicas.

El carácter de las leyes de las ciencias empíricas en las ciencias sociales.

Quiero empezar simplemente con algunos ejemplos, que pueden servir para demostrar el problema.

Apel por ejemplo describe basándose en un artículo de Th. Abel "La operación llamada 'Verstehen'" una ley de las ciencias empíricas en las ciencias sociales de la manera siguiente:

"Abel ilustra su análisis con el ejemplo, entre otros, de la correlación en una región agrícola entre una mala cosecha y el descenso del índice de matrimonios. Aparentemente puede aquí evidenciarse una conexión entre el factor de estímulo, la mala cosecha, y la reacción de la conducta mediante la comprensión de los temores y preocupaciones de los campesinos; pero en realidad sólo se trata de una hipótesis que es necesario comprobar por medio de los métodos objetivos de la sociología. De este modo podrá o no confirmarse la máxima universal de la conducta que se supone como comprensible (como la de que la disminución en los ingresos tiene por consecuencia la cautela a la hora de contraer obligaciones) como hipótesis con carácter de ley".¹

Este texto de Apel es sumamente problemático. Lo que Apel denomina una hipótesis de ley, no es de ninguna manera una hipótesis: "disminución en los ingresos tiene por consecuencia la cautela a la hora de contraer obligaciones". Lo podemos mostrar, si expresamos el mismo sentido en términos más estrictos: "la disminución del ingreso lleva a una disminución en la asunción de compromisos". Eso vale en cada caso, cuando se trata de compromisos financieros. Sigue analíticamente de la definición del ingreso. La formulación más blanda, que hace Apel, sigue igualmente por derivación analítica. ¿Qué es entonces la hipótesis? Se trata claramente de un caso de una explicitación circular. Esta constituye una ley, pero esta ley no tiene contenido informativo y por tanto no es falsable. Por tanto, no es ninguna hipótesis.

La hipótesis de Apel en cambio parte de la "correlación en una región agrícola entre una mala cosecha y el descenso del índice de matrimonios", para formular una "conexión entre el factor de estímulo, la mala cosecha, y la reacción de la conducta mediante la comprensión de los temores y preocupaciones de los campesinos", que parece ser una hipótesis de ley. A pesar de que el juicio es hipotético, es muy problemático, denominarlo una hipótesis de ley. De hecho, se trata de la subeditación de la correlación mencionada a la ley analíticamente derivada del concepto de ingreso. Según esta ley, los campesinos forzosamente tienen que disminuir sus compromisos financieros. El contenido de esta ley no es informativo, sino circular. Sin embargo, es informativo saber, que ellos disminuyen precisamente los compromisos financieros que resultarían de nuevos casamientos. Dentro del marco de variación de comportamientos posibles, que la ley contiene,

¹ Apel, Karl-Otto: El desarrollo de la 'filosofía analítica' del lenguaje y el problema de las 'ciencias del espíritu'. En: Apel, Karl-Otto: Transformación de la filosofía. Taurus. Madrid 1985. Tomo II. p.57
Ver. Abel, Th.: The Operation called Verstehen. En: Feigl, Herbert/Brodbeck, May (ed.) Readings in the Philosophy of Science. New York, 1953.

podrían también disminuir otros compromisos para asumir los compromisos resultantes de nuevos casamientos. Por eso, habría que analizar en términos informativos, porque disminuyen los compromisos resultantes de nuevos casamientos y no otros. La razón podría ser, que otros compromisos pueden ser disminuidos solamente con dificultades mayores (por ejemplo los pagos de intereses de préstamos en el banco), con el resultado de que la postergación de los nuevos casamientos resulta ser la forma más fácil, posiblemente la única forma para mantenerse en una situación financiera sostenible. Si es así, resulta una regla empírica con carácter informativo. Pero no tiene el más mínimo sentido, hablar en relación a esta regla de una hipótesis de ley. Se trata de una suposición hipotética de una regla, no de una ley. Sin embargo, al llamar tales reglas leyes, se confunde solamente la diferencia entre necesidades inevitables y expresiones hipotéticas generales. En este caso inclusive la frase " Todos los hombres comen un huevo con el desayuno" sería una hipótesis de ley, aunque falsada.

La ley mencionada en cambio sigue analíticamente mediante explicitación circular de la definición del ingreso. Describe un marco de variabilidad. No se puede derivar analíticamente, cuales de las variantes compatibles con la ley son realizadas efectivamente. Eso es un problema de informaciones. Desde el punto de vista teórico, se trata de una subeditación a la ley. A partir de estas informaciones se pueden formular reglas empíricas. Estas reglas son falsables, sin embargo, excepciones de las reglas no anulan la validez de estas reglas. Muchas veces excepciones inclusive confirman la regla. No tienen la aspiración de ser leyes con validez universal para cada caso particular.

De hecho leyes circulares del tipo mencionado tienen el carácter de marcos categoriales. Precisamente por eso no son falsables.

Eso mismo vale para leyes del tipo de la "ley de Engel", pero también de la "ley de Grasham" (dinero malo expulsa al dinero bueno), aunque aparentemente en el primer momento parecen ser reglas empíricas.

Según la tal llamada "ley de Engel" los gastos de vivienda suben sobreproporcionalmente con el aumento de los ingresos individuales. Por tanto, sube con el aumento de los ingresos individuales el porcentaje del ingreso gastado para vivienda. Cuanto más alto el ingreso individual, más alto el porcentaje del ingreso gastado para vivienda.

Se trata de una regularidad, que como tendencia - pero solo como tendencia - puede ser comprobada fácilmente.

Sin embargo, también esta regularidad va unida con una ley analíticamente válida. Eso podemos mostrar, cuando la expresamos inversamente. En este caso la regularidad dice, que cuanto más bajos los ingresos individuales, los gastos para vivienda disminuyen más que proporcionalmente.

Partamos de la ley, según la cual el ser humano no puede vivir sin alimentos (Inclusive Popper llama eso una ley. ² A Popper ya debería haber llamado la atención el hecho, de que una ley de este tipo no puede ser falsable, si se le aplica los criterios de falsabilidad del mismo Popper.) Esta ley se deriva analíticamente del hecho, de que el ser humano es un ser natural. Se trata de una expresión con base inductiva sin ningún carácter hipotético. Por lo tanto, no puede ser hipotético, lo que sigue analíticamente de ella. De hecho se trata de un principio general empírico de imposibilidad.

De eso sigue analíticamente, que en el caso de ingresos extremadamente bajos los gastos para vivienda tienen que tender a ser zero. Se puede vivir sin vivienda, alimentándose, pero no se puede vivir en una vivienda sin comer. En el mundo hay millones de seres humanos, que al fin duermen en las calles sin gastar nada para vivienda, porque, si quieren vivir, tienen que preferir el alimento a la vivienda. Cada ser humano, cuyo ingreso llega a ser muy baja, llega inevitablemente a este punto. Pero esta constatación no tiene ningún contenido informativo y no es falsable. Sin embargo, si el ingreso sube más allá de este punto, aparece un marco de variabilidad. Ahora, solamente este marco es derivable analíticamente. Sin embargo, todas las costumbre de consumo tienen que inscribirse en este marco. Por tanto, aparecen expresiones con contenido informativo.

Pero la misma ley tienen un núcleo, que no es informativo, sino que describe el espacio, dentro del cual pueden aparecer expresiones informativas y qué sentido ellas pueden tener.

Todas estas leyes mencionadas, sin embargo, suponen un mundo de productos producidos homogenizados en términos monetarios. Sin esta homogenización no puede haber una expresión sintética para el ingreso total del campesino o de cualquier persona en particular.

La "ley de la pauperización" vista por Max Weber.

² Popper habla de "leyes como que los hombres no pueden vivir sin alimentos" ver: Popper, Karl: La miseria del historicismo. Alianza. Madrid, 1973. p.77, nota 10. Evidentemente, esta ley no tiene contenido informativo y no es falsable.

Para ver un caso destacado del problema del uso de conceptos sin contenido informativo, podemos partir de una crítica que hace Max Weber a la teoría marxiana de la tendencia del capitalismo a la destrucción del ser humano y de la naturaleza, a la cual Weber se refiere como "teoría de la pauperización":

"Una clase social como la burguesía ... puede sostener su dominación solamente, si le garantiza a la clase sojuzgada - eso son los obreros asalariados - por lo menos la existencia desnuda. Eso era el caso de la esclavitud, creen los autores (del manifiesto comunista F.J.H.) y lo mismo valía en el tiempo de la servidumbre etc. La gente tenía asegurada por lo menos la existencia desnuda y por tanto la dominación se podía sostener. Pero eso no puede lograr la burguesía..."

Esta tal llamada teoría de la pauperización se ha abandonado hoy expresamente y sin excepción por todas las capas de la socialdemocracia, por ser falsa."³

Interpretemos esta cita paso por paso. Quitándole todas las referencias a sociedades concretas, resulta que Weber sostiene lo siguiente como opinión de Marx:

"Una clase social... puede sostener su dominación solamente, si le garantiza a la clase sojuzgada... por lo menos la existencia desnuda."

Efectivamente, Marx sostiene eso. Además, la afirmación no tiene ningún contenido informativo. Sigue analíticamente del hecho, de que el ser humano es un ser natural, que no puede vivir sino en intercambio natural con la naturaleza. Por eso es obvio, que esta afirmación también es cierta. De eso sigue también analíticamente:

"Una clase social como la burguesía ... puede sostener su dominación solamente, si le garantiza a la clase sojuzgada - eso son los obreros asalariados - por lo menos la existencia desnuda."

³ "Eine Gesellschaftsklasse wie das Bürgertum... kann nur dann ihre Herrschaft behaupten, wenn sie der unterworfenen Klasse - das sind die Lohnarbeiter - wenigstens die nackte Existenz garantieren kann. Das war bei der Sklaverei der Fall, meinen die Verfasser (des Kommunistischen Manifests F.J.H.), das war auch so bei der Fronhofverfassung usw. Da hatten die Leute wenigstens die nackte Existenz gesichert und deshalb konnte sich die Herrschaft halten. Das kann aber die moderne Bourgeoisie nicht leisten.

Diese sogenannte Verelendungstheorie ist in dieser Form heute ausdrücklich und ausnahmslos von allen Schichten der Sozialdemokratie als unrichtig aufgegeben." Weber, Max: Werk und Person. Baumgarten, Eduard (Hrsg): Tübingen 1964, S.256

Eso también es obviamente cierto. Tampoco tiene contenido informativo. Lo que vale para todas las sociedades humanas, por fuerza también vale para la sociedad capitalista. Ahora Weber resume afirmaciones específicas de Marx, hechas para sociedades específicas:

"Eso era el caso de la esclavitud, creen los autores (del manifiesto comunista F.J.H.) y lo mismo valía en el tiempo de la servidumbre etc. La gente tenía asegurada por lo menos la existencia desnuda y por tanto la dominación se podía sostener."

Max Weber no está de acuerdo con esta afirmación específica que imputa a Marx. Pero argumenta su desacuerdo sobre la base de la validez de la misma teoría de pauperización de Marx. En relación a la sociedad del Imperio Romano sostiene la misma referencia marxiana a la necesidad de la existencia desnuda de la clase sojuzgada. Max Weber sostiene, que el Imperio Romano sostenía un tipo de esclavitud, que no aseguraba ni esta existencia desnuda. Por tanto, según Weber, terminó inevitablemente. Max Weber hace la siguiente argumentación:

"La paz significaba el gradual agotamiento de la oferta de esclavos: para un desgaste humano, como las plantaciones deberían realizar según el ideal de Varros, y como las minas lo requerían, la cría especulativa y el comercio pacífico de esclavos no eran suficientes. Al comienzo el precio de los esclavos subió rápidamente, porque faltaba abastecimiento del mercado - en el tiempo tardío del imperio al contrario este precio es sumamente bajo, porque por mientras las transformaciones de la organización económica habían bajado grandemente la demanda."⁴

El argumento de Weber se basa visiblemente en lo que el mismo Weber había dicho sobre la "ley de pauperización" de Marx, según la cual "una clase social... puede sostener su dominación solamente, si le garantiza a la clase sojuzgada... por lo menos la existencia desnuda." Weber nos dice, que la esclavitud del Imperio Romano "según el ideal de Varros" no aseguraba esta "existencia desnuda". Por eso, tenía que terminar forzosamente: "para un desgaste humano, como las plantaciones deberían realizar según el ideal de Varros, y como las minas lo requerían, la cría especulativa y el comercio pacífico de esclavos no eran suficientes".

Toda esta argumentación es una aplicación y, por tanto, una confirmación de la "ley de pauperización" de Marx: toda la estructura de producción tenía

⁴ Weber, Max: *Wirtschaft und Gesellschaft im Rom der Kaiserzeit*. Aus: Max Weber. *Soziologie, weltgeschichtliche Analysen, Politik*. Kröner, Stuttgart, 1956. S.51

que cambiar, porque no era capaz de asegurar la "existencia desnuda" de los dominados. Se debe eso a una fuerza compulsiva de los hechos mismos.

Por tanto, el desacuerdo de Max Weber referente a esta ley no se refiere a la ley misma - aunque Max Weber no hace diferencias en su argumentación -, sino solamente a la aplicación de la ley, que Marx hace a la sociedad burguesa. Efectivamente, Marx sostiene, que la sociedad capitalista es igualmente incapaz de asegurar la "existencia desnuda" de sus dominados como lo era según Weber el Imperio Romano. Por eso no puede sostener su dominación. Max Weber resume esta especificación de la ley, que Marx hace:

"Pero eso no puede lograr la burguesía..."

Marx mismo lo afirma con las siguientes palabras:

"Por tanto, la producción capitalista sólo sabe desarrollar la técnica y la combinación del proceso social de producción socavando al mismo tiempo las dos fuentes originales de toda riqueza: la tierra y el trabajador".⁵

A esta tesis de Marx tendría que haber respondido Max Weber. Por supuesto, no lo hace. En vez de responder, Weber se escapa por un argumento de autoridad:

"Esta tal llamada teoría de la pauperización se ha abandonado hoy expresamente y sin excepción por todas las capas de la socialdemocracia, por ser falsa."⁶

Esta argumentación aparente de Weber no tiene ningún valor. Igual, como el partido socialdemócrata no puede decidir la verdad de esta teoría, tampoco puede decidir su falsedad. Weber tendría que contestar un argumento teórico, pero lo evita por medio de una referencia la autoridad del partido socialdemócrata. Weber argumenta como ideólogo, no como teórico.

Sin embargo, cuando Weber analiza teóricamente el funcionamiento del mercado capitalista, no queda muy lejos de las afirmaciones de Marx:

"La 'racionalidad' formal del cálculo en dinero está unida a condiciones materiales muy específicas, que interesan aquí sociológicamente, sobre todo:

1. La lucha de mercado de economías autónomas (relativamente al menos). Los precios en dinero son producto de lucha y compromiso; por tanto, resultados de constelación de poder. El 'dinero' no es un simple 'indicador

⁵ Marx, El Capital, p. 423/424 (traducción hombre corregido por trabajador)

⁶ Weber, Max: Werk und Person. Baumgarten, Eduard (Hrsg): Tübingen 1964, S.256

inofensivo de utilidades indeterminadas', que pudiera transformarse discrecionalmente sin acarrear con ello una eliminación fundamental del carácter que en el precio imprime la lucha de los hombres entre sí, sino, primordialmente: medio de lucha y precio de lucha, y medio de cálculo tan sólo en la forma de una expresión cuantitativa de la estimación de las probabilidades en la lucha de intereses.

2. El cálculo en dinero alcanza el punto máximo de racionalidad como medio de orientación, de carácter calculable, en la gestión económica, en la forma del cálculo de capital; y, entonces, sobre el supuesto material de la libertad de mercado más amplia posible... El cálculo riguroso de capital está, además, vinculado socialmente a la 'disciplina de explotación' y a la apropiación de los medios de producción materiales, o sea a la existencia de una relación de dominación.

3. No es el 'deseo' en sí, sino el deseo con mayor poder adquisitivo de utilidades el que regula materialmente, por medio del cálculo de capital, la producción lucrativa de bienes... En conexión con la absoluta indiferencia - en caso de libertad completa de mercado - de la racionalidad, formalmente más perfecta, del cálculo de capital frente a toda suerte de postulados materiales, fundamentan estas circunstancias, subyacentes en la esencia del cálculo en dinero, los límites teóricos de su racionalidad. Esta es, cabalmente, de carácter puramente formal...

La racionalidad formal y la material (cualquiera que sea el valor que la oriente) discrepan en principio en toda circunstancia..."^a

A eso añade Weber:

"En las condiciones de la economía de cambio es normalmente estímulo decisivo de toda competencia: 1. para los que carecen de propiedad: a) el peligro del riesgo de carecer de toda provisión tanto para sí como para aquellas personas 'dependientes' (niños, mujer y, eventualmente, padres) el cuidado de las cuales es típico que tome el individuo sobre sí".^b

Precisamente de estas estructuras del mercado capitalista a las cuales Max Weber aquí analiza, Marx deriva su tesis de la destructividad tendencial del mercado capitalista frente al ser humano y a la naturaleza. Sin embargo, ni en su forma weberiana ni en su forma marxiana se trata de análisis con "contenido informativo". Los resultados son derivados analíticamente de estructuras determinadas del mercado.³

^a Weber, Max. Economía y Sociedad, Fondo de Cultura Económica, México, 1944. p.82/83

^b Weber, op.cit. p.84

³ Tanto Marx como Max Weber deducen analíticamente tendencias empíricas del concepto del mercado. Resultan leyes o tendencias empíricas, cuya existencia es

Producto social, salarios y crecimiento de la productividad del trabajo según Popper.

El mismo Popper da el ejemplo de una ley, que puede mostrar el punto de vista, bajo el cual hemos explicado las leyes anteriores, permitiendo a la vez explicar la importancia de la homogenización. En "Predicción y profecía en las ciencias sociales" describe esta ley de la manera siguiente:

"sin aumentar la productividad, no se puede elevar el salario real de la población trabajadora"⁴

Popper mismo cree, que se trata de una ley falsable - o una regla - y la menciona como un ejemplo correspondiente.

Ahora, la formulación de Popper es inexacta y preliminar. En la forma, en la cual Popper la expresa, es falsa. Para asegurar una mayor exactitud, se podría formular así:

No se puede aumentar el ingreso real a largo plazo de los trabajadores sin aumentos de la productividad, si suponemos una economía cerrada, en la

demostrable. Pero las teorías, por medio de las cuales se desarrolla tales leyes o tendencias no tienen contenido empírico en sentido de falsabilidad, aunque se trate de tendencias empíricas. Resultan de un análisis del mercado como una totalidad social. Popper hace un reflexión interesante sobre tales teorías:

"Sin embargo, un examen más minucioso de los aciertos de Marx nos demuestra que no fué en modo alguno su método historicista el que lo condujo al éxito, sino siempre los métodos del análisis institucional. Vemos, pues, que no es un análisis historicista sino típicamente institucional el que lleva a la conclusión de que los capitalistas se ven forzados por la competencia a aumentar la productividad. Y también institucional es el análisis en que Marx basa su teoría del ciclo económico y del excedente de la población (sobrepoblación). Y hasta la teoría de la lucha de clases es institucional, pues forma parte del mecanismo mediante el cual se controla la distribución de la riqueza y también del poder, mecanismo que hace posible los acuerdos colectivos en el sentido más lato de la expresión. En ningún punto de estos análisis desempeñan el menor papel las 'leyes del desarrollo histórico', las etapas, períodos, o tendencias historicistas típicas." Popper, Karl: La sociedad abierta y sus enemigos. Paidós studio. Buenos Aires 1981. p.368

Habla de un análisis institucional. Sin embargo, nunca más vuelve sobre este problema tan obvio para su metodología.

En la "Miseria del historicismo" cita muchas leyes de este tipo, pero sin hablar más de este "análisis institucional" (Popper, Miseria... op.ciyt. p.75/76) Los confunde ahora con teorías falsables sin mostrar ninguna capacidad de diferenciación.

⁴ Popper, Karl R.: Predicción y profecía en las ciencias sociales. En: El desarrollo del conocimiento científico. Conjeturas y refutaciones. Paidós. Buenos Aires. p.394

cual la participación proporcional de los no-trabajadores (ingresos de capital en sentido amplio) está fijada como una constante.

En esta forma se trata de una ley. Pero ¿es falsable?

La ley presupone el concepto del producto social. Si se mide el producto social como la suma de todos los ingresos, resulta esta suma de la expresión en precios de todos sus elementos. Un aumento general de los ingresos monetarios no puede aumentar el producto social, sino solamente a su expresión monetaria. Por tanto, se presupone un concepto homogenizado de ingresos en términos expresados en precios. Este concepto de ingresos se refiere tanto a los ingresos reales de cada uno como también al ingreso social. También en este caso la ley no podría siquiera ser formulada sin la homogenización de todos los productos del trabajo humano.

En el caso extremo, en el cual los ingresos del capital son zero, es evidente, que los ingresos del trabajo en total pueden aumentar solamente en el caso de un aumento de la productividad del trabajo. Eso resulta del simple hecho, que las partes de una suma no pueden ser jamás mayor que la suma misma. Si en cambio crece el producto social (medido en precios constantes), entonces también aumentan los ingresos. Pero estos nunca pueden crecer más rápido que el mismo producto social.

A partir de esta suma podemos describir el marco de variación de sus partes. Si la participación proporcional de los ingresos de capital en el producto social es constante sin crecimiento del producto social, no puede subir el nivel de salarios. Si a pesar de eso los salarios han subido en un sector, entonces sigue inevitablemente, que deben haber caído en algún otro. Si, en cambio, sube el nivel de los salarios, debe haber caído la participación de los ingresos de capital en el producto social. Si en cambio sube la participación de los ingresos de capital en el producto social, debe haber bajado el nivel de los salarios etc.

De esta manera, podemos hablar de una ley. Pero es completamente evidente, que esta ley no tiene contenido informativo y que por tanto no puede ser falsable. Sigue analíticamente del concepto del producto social. Definimos el concepto del producto social y su medición de una manera tal, que inevitablemente resulta esta ley. Resulta por explicitación circular del concepto del producto social. Ni podríamos imaginarnos siquiera un producto social así definido, para el cual esta ley no tuviera validez.

Si, en cambio, Popper menciona esta misma ley como un ejemplo para la falsabilidad de las leyes de las ciencias empíricas, contradice solamente a su propia metodología.

¿Qué es empírico en esta ley? En realidad no es, como podría parecer en un primer momento, la reducción del producto social a una fórmula matemática. Ciertamente, en la matemática vale, que ninguna parte de una suma puede ser mayor que la misma suma y que, si está dada el resultado de una suma, solamente puede aumentar una parte si otra parte disminuye. Pero de esta verdad matemática no se deriva ningún contenido. Sin embargo, podemos llegar a la posibilidad de afirmaciones con contenido empírico apoyándonos en estas obviedades matemáticas, si demostramos y sostenemos, que el producto social empírico se relaciona con sus partes como se relaciona en la matemática la suma con sus partes. Esta afirmación no es matemática, sino empírica y deja aparecer la ley empírica, la cual ahora podemos derivar analíticamente como una ley de las ciencias económicas.

La estructuración matemática de la realidad: la homogenización.

Einstein desarrolla esta misma problemática refiriéndose a la relación entre la geometría euclidiana y la física teórica y sostiene:

"...que la matemática como tal no puede pronunciarse sobre objetos de la percepción visible. Por un 'punto', una 'recta' etc. se entiende en la geometría axiomática exclusivamente esquematismos conceptuales sin contenido. Lo que les da contenido, no pertenece a la matemática."⁹

Sin embargo, hay la posibilidad de transformar afirmaciones matemáticas en teoremas de la ciencia empírica. En este caso hace falta, coordinarles espacios de validez empíricos:

" Para propiciar enunciados de este tipo, la geometría debe ser desvestida de su carácter lógico-formal de una manera tal, que se adjudique a los esquematismos vacíos de la geometría axiomática objetos experimentables de la realidad. Para efectuar eso, hace falta añadir solamente una frase:

Objetos sólidos se comportan en sus posibilidades de ubicación como objetos de la geometría euclidiana de tres dimensiones; en este caso los enunciados de la geometría euclidiana contienen afirmaciones sobre el comportamiento de objetos prácticamente fijos.

La tal completada geometría es obviamente una ciencia natural; inclusive la podemos considerar la rama más antigua de la física. Sus afirmaciones descansan esencialmente en una **inducción desde la experiencia**, no en

⁹ s. Einstein, Albert: Mein Weltbild. (Mi visión del mundo), Ullstein. Berlin, 1955. S.120/121

conclusiones lógicas. La pregunta, si la geometría práctica del mundo es euclidiana o no, tiene un sentido preciso, y la respuesta se puede dar únicamente mediante la experiencia."¹⁰

Toda esta argumentación presupone un proceso de estructuración matemática de la realidad. Esta se efectúa por la homogenización de cuerpos físicos concretos en términos de cuerpos abstractos, independiente de que materia se componen, de si son productos del trabajo humano o no, para que sirven etc. Tienen que ser concebidos y definidos como cuerpos abstractos (res extensa). Al tratar la realidad como un conjunto de cuerpos completamente abstractos, ella es homogenizada como una empiría de las ciencias naturales. Como tal es objeto de las ciencias naturales y de la técnica. Solamente en términos homogenizados, los cuerpos pueden ser objetos potenciales para la geometría y se puede hacer la pregunta, si la geometría correspondiente a ellos es euclidiana o no. Eso es una pregunta empírica, basada "en una inducción desde la experiencia, no en conclusiones lógicas". Pero esta pregunta empírica no es hipotética-informativa, y la respuesta tampoco es falsable. Ella antecede a todas las afirmaciones informativas. Una vez contestada por inducción, siguen las leyes derivables analíticamente de la geometría euclidiana. La respuesta no es una hipótesis, sino un principio empírico de imposibilidad, que subyace a toda experiencia.¹¹ A la vez se trata de una respuesta al problema Kantiano de los juicios analíticos a priori.

Ahora podemos volver a nuestro problema anterior para preguntar: ¿Es la afirmación de la validez empírica de resultados matemáticos para el producto social una afirmación falsable?

Sin embargo, otra vez se trata de un juicio, que está siempre ya presupuesto al efectuar afirmaciones informativas. Por eso, no puede ser él mismo informativo. El juicio sostiene, que se puede estructurar matemáticamente nuestra realidad, en cuanto formulamos conceptos correspondientes. Por eso resulta, que para el producto social rigen las reglas matemáticas referentes a la suma y sus partes, siempre y cuando el producto social ha sido definido de una manera tal, que eso sigue. Este juicio es una explicitación de la tesis, de que se puede estructurar matemáticamente la realidad. Por eso, todas las partes del producto social deben ser definidas y por tanto homogenizadas de una manera tal, que afirmaciones unívocas e intersujétivamente comparables sean posibles. Este carácter tienen los productos materiales,

¹⁰ Einstein, op.cit. p.121. Por eso Einstein puede decir:

"En cuanto los teoremas de la matemática se refieren a la realidad, no están seguros, y en cuanto que estén seguros, no se refieren a la realidad" Einstein, op.cit. p.119/120

¹¹ ver Hinkelammert, Franz J.: Crítica a la razón utópica. DEI. San José, 1984

pero también los servicios, si son medidos por sus insumos de productos materiales. Por tanto, productos iguales pueden tener precios iguales, y resultan comparables. Aunque uno crea, que el Do Quijote de Cervantes es infinitamente más valioso que una novela cualquiera, ambos, al ser publicados como libros, tendrán precios iguales en el producto social, si tienen el mismo volumen. Son cuantificados y homogenizados. Si no se tratara las partes del producto social de esta manera, entonces las partes no se relacionarían con el producto social como se relacionan en la matemática las partes de una suma con esta suma. Podemos pensar un valor infinito, pero la parte de una suma no puede ser infinita.¹²

Pero en el caso, en el cual tratamos el producto social de esta forma objetiva - es decir, si lo definimos de esta manera - entonces la ley mencionada por Popper tiene validez y sigue analíticamente del concepto del producto social. Exactamente eso hacen todos los cálculos del producto social y por eso tiene una validez objetiva. No se trata directamente de la diferencia entre teoría de valor objetiva y subjetiva, porque la teoría subjetiva del valor, como es presentada por la teoría económica neoclásica, no niega la univocidad objetiva y homogénea de los elementos del producto social, sino trata más bien de explicar esta homogenización objetiva de los elementos del producto social por medio de la utilidad subjetiva.

Pero si se trata aquí de leyes, que no son falsables y que siguen analíticamente de la definición de la realidad, entonces hace falta hacer la pregunta, qué en realidad se puede explicar por leyes de este tipo. En el sentido corriente de la palabra no se trata de una explicación causal. Pero, ¿qué entonces explican estas leyes?

Volvamos sobre la ley mencionada por Popper: "sin aumentar la productividad, no se puede elevar el salario real de la población trabajadora".

Popper deja completamente de lado el hecho, de que los salarios también pueden subir sin ningún aumento de la productividad, siempre y cuando baja la participación proporcional en el producto social de los ingresos por capital. En el caso de que eso ocurra, un aumento de los salarios de este tipo tiene su tope en el momento, cuando los ingresos por capital tienden a ser

¹² Así la p.e. la filosofía platónica de las ideas no es ningún aporte al producto social, a pesar de que es muy "útil". Sin embargo, el libro, en el cual esta filosofía está impresa, es parte del producto social. También lo es el servicio que presta el profesor de filosofía al enseñar y transmitirla. Como servicio es medible por los productos materiales, que entran en este servicio. Pero la misma filosofía no puede entrar en el producto social. En este sentido, no tiene "valor", a pesar de que le podemos conceder un aporte infinitamente alto a la cultura humana.

zero. Si efectivamente llegaran a zero, los salarios ya no pueden subir sino a consecuencia de algún aumento de la productividad del trabajo.¹³

Esta ley aparece constantemente en análisis económicos, p.e. en los análisis de coyuntura. Quiero explicarlo con un ejemplo bastante simplificado. Supongamos, en un período determinado la participación de los ingresos por capital en el producto social ha seguido constante y el producto social no ha crecido. Entonces sigue, que la participación de los salarios en el producto social sigue también constante. Supongamos ahora, que los salarios de los obreros metalúrgicos hubieran subido en este período. De la ley sigue, que algún otro salario debe haber bajado, porque eso es la condición para que la

¹³ Donagan trata esta ley mencionada por Popper como una trivialidad. Según él, Popper

"...la reduce a una mera aplicación de la ley de la conservación de la energía, que como tal no se refiere a acontecimientos históricos, sino a sus condiciones físicas." Ver: Donagan, A.: Die Popper-Hempel-Theorie der historischen Erklärung. (La teoría Popper-Hempel de la explicación histórica). En: Giesen, Bernhard/ Schmid, Michael (Hrsg.): Theorie, Handeln und Geschichte. Erklärungsprobleme in den Sozialwissenschaften. (Teoría, acción e historia. Problemas de la explicación en las ciencias sociales). Hamburg, 1975. S. 92

Pero ¿son aumentos del salario un problema de la física? La incompreensión de los fenómenos astá a la vista.

A esta su "ley física" (no creo que haya un solo físico en el mundo que acepte, que se trata de física) le da después una formulación, de la cual sostiene que es más consistente que la formulación de Popper:

"Si se quiere aumentar el ingreso real de la población trabajadora, y si con pleno empleo no se descubre nuevas recursos naturales y si es imposible conseguir desde afuera nuevas riquezas ni por mendicidad, préstamos o robo, tiene que ser aumentada la productividad del trabajo". (Donagan, op.cit. p.92)

Aunque sea más exacto, tampoco Donagan menciona el hecho, de que los salarios pueden muy bien aumentar sin aumento de la productividad del trabajo, si la participación del capital en el producto social baja.

¿Cómo se explica eso?

Tanto Popper como Donagan presentan la ley en la forma, en la cual la parte de los empleadores la pronunció en las negociaciones sobre salarios en los años 50 y 60. Por supuesto, los empleadores no tenían ningún interés en demostrar, que los salarios también pueden aumentar por la disminución de la participación de los ingresos de capital en el ingreso social. Hoy, en cambio, tampoco la parte de los empleadores usa esta ley ya en las negociaciones por salarios, porque hoy sostiene, que los salarios deben aumentar menos que el aumento de la productividad del trabajo o hasta que tienen que bajar en términos reales. La parte sindical, en cambio, utilizaba la ley en su formulación consistente, cuando sostenía la posibilidad de una disminución de la participación de los ingresos de capital en el ingreso social. Su interés los llevó a una cercanía mayor a la verdad. Se ve entonces, que verdad e interés coinciden solamente desde un determinado interés y no desde otro.

Lo que nos explica entonces la ley en la formulación de Popper, es más bien el punto de vista del interés, a partir del cual se ve los conflictos de interés. Popper igual que Donagan, los ven por medio de los antiojos de los empleadores. Para eso sacrifican la exactitud teórica. Aunque eso no sea una explicación, aclara algo.

participación de los salarios en el producto social haya sido constante. Esta conclusión sigue de la ley y por tanto no tiene ningún contenido informativo. Pero ahora podemos buscar por aquellos salarios, que se han movido inversamente proporcional al aumento de los salarios de los metalúrgicos. Si ahora encontramos, que los salarios de los obreros textiles han bajado, tenemos una afirmación informativa. De la ley sabemos, que algún salario debe haber bajado. Esta afirmación no contiene información, sino sigue analíticamente de la ley. Pero sabemos ahora, que fueron los salarios de los textiles y no otros, que han bajado. Eso es una información. La afirmación sin información nos dió un marco de variabilidad, a partir del cual pudimos buscar la información, que nos dice, como se ha especificado este marco de variabilidad en la realidad. El analista de coyuntura puede decir ahora, que la constancia del nivel de salarios con un aumento del salario de los metalúrgicos es explicada por la baja de los salarios de los textiles. Igualmente podría decir eso inversamente. Si con un nivel de salarios constante los salarios textiles han bajado, tienen que haber subido algunos otros salarios. Si resulta, que estos salarios fueron los salarios metalúrgicos, entonces ellos explican la constancia del nivel de salarios a pesar de la disminución de los salarios textiles.

Esta explicación presupone la ley, que no es falsable. Pero la explicación es falsable. Si realmente han subido los salarios de los metalúrgicos o si realmente han bajado los salarios de los textiles, es un juicio nitidamente informativo y como tal falsable. Pero la ley, sin la cual no sería posible formular siquiera los juicios informativos falsables, no es falsable.

Se trata del modelo típico de la explicación en los análisis de coyuntura. Que estos análisis de coyuntura no sean más fiables que informes meteorológicos, no limita su cientificidad. Pero no se trata de ninguna manera de explicaciones causales. La baja de los salarios textiles no es la causa del aumento de los salarios metalúrgicos. Sin embargo, un movimiento explica al otro. Se trata de explicaciones por subeditación, no por causación. Permiten conclusiones en relación al desarrollo futuro probable y dan información para la política económica, que no se podría dar de otra manera. Por tanto, son necesarios y ninguna metodología tiene razón para disqualificar estas explicaciones en nombre de la cientificidad. La metodología no debe dar comandos a la ciencia, sino debe entenderla.

Las leyes de las ciencias sociales, pero inclusive de todas las ciencias empíricas, en general son de este tipo. La misma ley de la caída libre no es falsable y no contiene ninguna información. Sin embargo el hecho, que un determinado objeto cayó en un determinado lugar con una determinada velocidad, tiene información. La ley da sentido a esta información y debe ser

no falsable, para poder describir el marco de variabilidad de las caídas posibles, dentro del cual una determinada caída puede ser entendida. Es famosa la fundación de la teoría keynesiana por medio de la identidad de inversión y ahorra ($I=S$). La identidad es el resultado de la definición de inversión y ahorro como parte del producto social. Si se los define como lo hace Keynes, ambos son necesariamente iguales, es decir, su identidad sigue analíticamente por medios de una explicitación circular (per definitionem) del concepto del producto social. Sin embargo, no se trata de una tautología, porque estas definiciones hacen posibles informaciones, que sin las definiciones no podrían siquiera ser formuladas. Sin embargo, como definiciones no tienen contenido informativo. Recién las afirmaciones que constatan, qué tamaño las inversiones tienen y si se trata de inversiones voluntarias o forzadas, son informaciones.

Un carácter análogo tiene la teoría económica de crecimiento, el análisis insumo/producto de Leontieff, las leyes del capitalismo derivadas por Marx, las teorías de optimización de la competencia perfecta y de la planificación perfecta (programación lineal), pero también las teorías de la empresa. También teorías sociológicas como el funcionalismo de Parsons y las teorías de sistemas de Luhmann pertenecen a este tipo de teorías. Ninguna de estas teorías es falsable.

Pero eso no significa que no sean criticables. Pueden ser inconsistentes, pero también pueden ser derivadas de principios empíricos de imposibilidad falsos o incompletos. Por eso pueden ser falsos. Pero su falsedad no resulta por falsación y no puede ser comprobada jamás por afirmaciones informativas, porque estas teorías fundan la posibilidad de afirmaciones informativas. Les anteceden. En este sentido, tienen el carácter de existenciales.

En sus discusiones con este tipo de teorías y leyes Hans Albert, el más conocido representante de la metodología popperiana en Alemania, solamente constata - partiendo de la metodología hoy dominante -, que tales teorías no tienen contenido informativo. Por tanto, llama a desecharlas:

"Teorías son construidas sobre todo, para explicar por medio de ellas situaciones reales... Teorías sin contenido informativo no tienen ninguna fuerza explicativa."¹⁴

¹⁴ ver: Albert, Hans: Probleme der Theoriebildung. Entwicklung, Struktur und Anwendung sozialwissenschaftlicher Probleme. Einführung. (Problemas de la construcción de teorías. Desarrollo, estructura y aplicación de problemas de las ciencias sociales. Introducción) In: Albert, Hans (Hrsg) Theorie und Realität. (Teoría y realidad) Tübingen, 1964. S.47

La conclusión es, que teorías no falsables - teorías sin contenido informativo - no tienen ninguna función. Por tanto dice sobre las leyes derivadas por explicitación circular:

"Hoy sabemos, que en el curso de un procedimiento deductivo, e.d. en el caso de una deducción lógica, no puede ser aumentado el contenido (informativo F.J.H.) de las afirmaciones respectivas."¹⁵

Pero no se trata de que estas teorías deben tener aquel contenido informativo, que Albert echa de menos. Su sentido es, abrir el acceso a nuevas informaciones y conexiones entre informaciones, que no se pueden ver sin estas teorías. Para cumplir con esta función, estas teorías no deben tener contenido informativo. Sin dar informaciones ellas, ellas abren la posibilidad de informaciones. Si se procediera como Albert lo propone, se tendría siempre más conocimiento de hechos, que no dan ninguna información, porque no se puede trabajar con ellos.

Para dar solamente un ejemplo simple: la doble contabilidad, que es un sistema constituido por explicitación circular, ha abierto posibilidades de información, que antes ni se sospechaban. No tiene obviamente ningún contenido informativo, porque es circular. Sin embargo, abrió posibilidades de información como ninguna otra tecnología social. Por eso, Goethe la considera una de los inventos humanos más grandes de la humanidad después del invento de la rueda. Albert desprecia todo este conocimiento, que fundamenta informaciones, sin ser informativo él mismo:

"Por una lógica de las ciencias útil entendemos aquella, que pone en el lugar de la vieja orientación por conceptos la orientación por problemas, que deja de lado la acentuación de las definiciones en favor de la insistencia en hipótesis y teorías."¹⁶

El resultado es, que ya no puede ver las informaciones, a las cuales persigue, y donde las ve todavía, no les puede dar sentido. Llega a ser ciego frente a las informaciones, porque no puede conocer su posibilidad. Informaciones exactas son la otra cara de definiciones exactas, y afirmaciones informativas presuponen teorías no-informativas, que abren la posibilidad de informaciones precisamente por el hecho, de que ellas mismas no son falsables. Se trata de una relación complementaria, que se destruye al decidirse en favor de uno de los dos polos. En este caso se pierde las dos cosas, la comprensión teórica de la realidad y la posibilidad, de dar cuenta de ella y encontrar informaciones nuevas.

¹⁵ ver: Albert, op. cit. S.16

¹⁶ ver: Albert, op. cit. S. 14

Las explicaciones por subedición no explican sucesos, sino establecen relaciones entre sucesos. En cuanto el historiador quiere explicar sucesos, para él no son más que puntos de partida. Pero siguen siendo punto de partida, sin el cual sería imposible la misma explicación causal. Para quedarnos en nuestro ejemplo anterior: Porqué precisamente subieron los salarios de los metalúrgicos y bajaron los textiles, es indiferente para el análisis de la coyuntura. Sin embargo, si se quiere explicar sucesos, la explicación por subedición es secundaria. En este caso se preguntará si la destreza de los sindicatos, las condiciones específicas de la industria en cuestión, la disposición especial de los empresarios en una determinada rama de la industria, las incursiones de la opinión pública etc. originaron un comportamiento específico de una industria en comparación con la otra. Por eso se puede hablar de explicaciones causales en el caso de la explicación de sucesos.

Sin embargo, con toda seguridad no se puede declarar a priori una de estas explicaciones como la correcta y la otra como la falsa. Eso sería dogmatismo puro. Cual de las explicaciones - la explicación por subedición o la explicación causal - es la adecuada, depende de la meta que tiene la explicación. Más bien parece, que las explicaciones por subedición y las explicaciones causales son completarias (por eso, no son juegos de lenguaje independientes uno del otro, análogamente a dama y ajedrez: ¿Es ajedrez mejor que dama?)

Al no hacer Popper esta distinción entre explicaciones por subedición (e.d. explicaciones no causales y sin contenido informativo) y explicaciones causales, él produce una completa confusión entre definiciones e informaciones. En "La miseria del historicismo" p.e. Popper da algunos ejemplos para leyes "en forma tecnológica". Se trata de leyes, de las cuales Popper cree que son falsables.¹⁷ En verdad, entre todas las leyes que él propone, ninguna tiene contenido informativo precisamente si aplicamos los criterios de falsabilidad del mismo Popper. Ni una de estas leyes por tanto es falsable.

Popper comienza con un simple ejemplo para describir el tipo de enunciados, de las cuales se trata y cuya falsabilidad él sostiene: "No se puede coger agua en un cesto".¹⁸ Pero este enunciado obviamente no es falsable. Se trata de una simple derivación analítica de una definición. Un cesto por definición es permeable. El enunciado citado de Popper es una derivación analítica, que resulta de una explicitación circular. Si creemos que una cosa es un cesto y

¹⁷ ver: Popper, Karl: La miseria... op.cit. p.75/76

¹⁸ Popper, Karl: La miseria... op.cit. p.75

resulta, que en ella se puede transportar agua, entonces esta cosa es una olla y no un cesto. Un juicio de subeditación resulta falso, pero no la definición del cesto, que Popper confunde con una "ley tecnológica". El juicio informativo se refiere exclusivamente a la subeditación. Creíamos, que la cosa era un cesto, pero resultó, que era una olla. Jamás podríamos falsar la definición del cesto. La definición dada es del mismo tipo como el enunciado: la vaca es un mamífero. Un animal parecido a una vaca, que no es mamífero, entonces no es una vaca. Otra vez nos habríamos equivocado en un juicio de subeditación, que subeditaba a este animal bajo la clase de los mamíferos. Este juicio de subeditación es falsable, pero la definición no lo es.

Popper usa muchas veces el enunciado siguiente, del cual sostiene también, que es falsable: "Todos los cisnes son blancos". Sin embargo, si no sabemos anteriormente, cual es la definición del cisne, no podemos saber, si el enunciado es falsable o no. Si la definición del cisne implica el color blanco, entonces el enunciado no es falsable. Un pájaro, igual al cisne, pero con color negro, no sería un cisne. Sin embargo, si la definición del cisne trata el color como accidental, entonces el enunciado es falsable. La forma gramatical del enunciado no cambia. Por eso, de la forma gramatical de un enunciado no podemos saber, si es falsable o no. Exclusivamente la definición del sujeto del enunciado decide. Si la definición trata el color como accidental, el enunciado es falsable. Por tanto, un cisne negro sería un falsificador. Si, en cambio, el color es parte de la definición (entonces el color blanco es "esencial" para el cisne), el cisne negro no sería un cisne. Por eso, hay que hablar de definiciones, para poder hablar de contenidos informativos. No se puede - como lo quiere Albert - preferir los enunciados informativos a las definiciones, sin perder de vista las mismas informaciones.

Popper - y Albert le sigue en este aspecto - ni ve esta relación entre definiciones y contenidos informativos. Por tanto es comprensible, que confunda constantemente enunciados con contenido informativo con enunciados sin este contenido. Por eso, ni puede trabajar unívocamente con informaciones. Eso muestran otros ejemplos de leyes en el listado mencionado, que presenta en "La miseria del historicismo", p.e. "No se pueden introducir aranceles sobre productos agrícolas y al mismo tiempo reducir el coste de la vida".¹⁹ Si suponemos, que los productos agrícolas entran en el coste de la vida y que otros bienes, que también entran en el coste de la vida, no cambian de precios, entonces este enunciado sigue de la definición del producto social. Si, en cambio, los otros bienes pueden cambiar sus precios, el enunciado es falso. Sin embargo, se puede definir un marco de variabilidad para determinar el efecto sobre los precios, que se da

¹⁹ Popper, Karl: La miseria... op.cit. p.76

empíricamente. Pero siempre desembocamos en explicaciones por subeditación. Una falsación de la ley es imposible.

En todos estos casos se puede falsar solamente los juicios de subeditación. Pero esta falsación no se refiere a la validez de las leyes, en cuanto la derivación analítica de la ley haya sido correcta en términos lógicos y empíricos.²⁰ Si hay fallas de este tipo, el error de la derivación se puede mostrar por comparación con la realidad empírica. En este sentido, estas derivaciones analíticas pueden someterse a una prueba de test (son "contrastables"), pero eso no implica ninguna falsabilidad. En este sentido, también los enunciados matemáticos son susceptibles de pruebas de test (contrastables). Si yo creo, que $2 + 2 = 5$, puedo hacer una prueba de test, como lo hacen los niños, cuando cuentan con los dedos o cuentan manzanas. Entonces llego al resultado, que $2 \text{ manzanas} + 2 \text{ manzanas} = 4 \text{ manzanas}$. Por tanto, tengo que cambiar mi opinión, según la cual es $2 + 2 = 5$ para llegar al resultado correcto, según el cual vale $2 + 2 = 4$. Se ha hecho una prueba de test, pero no se ha falsado ningún enunciado falsable. El método de prueba ha sido un método de subeditación. Esta posibilidad de hacer pruebas de test con las fórmulas matemáticas es la base de la construcción de computadoras. Sin embargo, en las ciencias empíricas la confusión entre la posibilidad de hacer pruebas de test (contrastabilidad) y la falsabilidad es muy corriente. En la línea popperiana la sustitución de la falsabilidad por la posibilidad de hacer pruebas de test (contrastabilidad) es una de las formas para inmunizar la metodología popperiana frente a toda crítica.²¹ La posibilidad de la prueba de test es completamente independiente del contenido informativo de un enunciado. La sustitución de la falsabilidad por la contrastabilidad produce la noche, en la cual todos los gatos son grises.

Algo parecido vale para otro ejemplo, que Popper repite constantemente: "No se puede construir una máquina de movimiento continuo".²² Se trata de la formulación de un principio general empírico de imposibilidad, del cual

²⁰ Estas teorías sin contenido informativo son derivados de principios empíricos de imposibilidad. Por eso no son falsables, aunque pueden ser falsos. Se trata del criterio de verdad para teorías no falsables. Eso es una pregunta, que la metodología dominante hoy ni siquiera levanta. No puede levantar tampoco esta pregunta, porque se deshace a priori de todas las teorías, que no sean falsables, en nombre de su científicidad reducida.

²¹ Anthony Downs concluye su libro (Downs, Anthony: Teoría económica de la democracia. Aguilar. Madrid, 1973) con un capítulo final bajo el título: "Proposiciones contrastables obtenidas de la teoría", p.318 ss. Entre estas proposiciones no se encuentra ni una, que sea falsable. Supongo que con métodos así, inclusive la prueba de la existencia de fantasmas es "contrastable".

²² Popper, Karl: La miseria... op.cit. p.75

sigue de manera analítica la ley de la conservación de la energía. Contiene una paradoja: Si tuviera contenido informativo, sería falso. Si tuviera contenido informativo, entonces el perpetuum mobile sería posible, aunque todavía no posible. Tendría un significado análogo como hoy lo tiene la afirmación, de que todavía no es posible que un hombre vuele al planeta martes. No se trataría de una ley, sino de una simple regla, que en el futuro se puede superar. La imposibilidad del perpetuum mobile, en cambio, afirma una imposibilidad categórica, que es ley. Por eso, no tiene contenido informativo, porque no afirma, que todavía no es posible construir un perpetuum mobile. Por esta razón, la ley de la conservación sería falsa, si fuera falsable.

Otra de las leyes mencionadas por Popper dice: "No se puede introducir una reforma política sin causar algunas repercusiones que son indeseables desde el punto de vista de los fines que se quieren conseguir".²³ Se puede ampliar esta ley a toda acción humana: no se puede realizar metas de la acción, sin provocar reacciones, que son indeseables desde el punto de vista de la meta perseguida. Pero también eso no tiene ningún contenido informativo. Sigue otra vez analíticamente de un principio general empírico de imposibilidad inductivamente derivado de la realidad empírica, según el cual es imposible tener conocimiento perfecto (o conocimiento ilimitadamente grande). No se trata de una información, sino del punto de partida que nos explica, porque necesitamos informaciones. Sin embargo, esta explicación opera por subdeterminación y no por causalidades.

Circularidad y tautología.

Las leyes mencionadas, que resultan por medio de la explicitación circular de definiciones, pero en última instancia de principios generales empíricos de la imposibilidad, son vistas de parte de la metodología hoy dominante como tautologías y consecuentemente como enunciados no-científicos. Refiriéndose a las ciencias económicas, Albert las descalifica todas como "platonismo de modelos".

Pero como todas las leyes de las ciencias económicas implican el concepto del producto social o son derivados de éste, esta crítica lleva a la disolución del propio concepto del producto social. De esta manera, la teoría subjetiva del valor, que en sus comienzos querría fundar la empiria objetiva en términos subjetivos, llevó en su consecuencia a la disolución de la propia empiria

²³ Popper, Karl: La miseria... op.cit. p.76

objetiva. Albert no duda en sacar esta consecuencia a partir de la actual teoría de los property rights y del public choice:

"El carácter de bienes de objetos y su valorización se hace depender en la economía pura, como se sabe, de las necesidades de consumo (Bedürfnisse) de los individuos en cuestión. Por eso sería económicamente insensato - sin tomar en cuenta el problema de la homogenización - sumar cualesquiera cantidades de objetos naturales, para determinar el tamaño del producto social. Si se parte de la teoría de valor moderna, habría que tomar en cuenta las necesidades de los individuos relevantes en cada caso, para adjudicar un valor a los resultados de actividades sociales".²⁴

Se trata de una simple declaración, que borra toda la tradición del pensamiento económico. Por tanto declara, que es "económicamente insensato", "sumar cualesquiera cantidades de objetos naturales, para determinar el tamaño del producto social". Por supuesto, si ya no hay un producto social, tampoco hay las leyes, que son derivadas analíticamente del concepto del producto social. Desde el punto de vista de la tal llamada "teoría del valor moderna", eso es efectivamente así. Albert hace esta declaración en nombre de la "teoría del valor moderna", que él introduce como última instancia del juicio. Pero, llamarla "moderna" no es más que una estrategia de inmunización de Albert. Ser moderno, no es de ninguna manera un criterio de verdad. De otras teorías de valor actuales muchas veces divergentes - inclusive la teoría del valor trabajo en su forma actual - también se podría decir, que son "modernas". La pregunta, si una determinada teoría científica es "moderna" o no, es científicamente vista completamente irrelevante y la referencia a su "modernidad" no es nada más que el intento de influir emocionalmente al público.

Albert basa su argumento en esta teoría del valor, según la cual el concepto del producto social es económicamente insensato. Su fundamentación habla por si misma:

"En sentido de una consideración económica deben ser relevantes todos aquellos individuos, en cuya condición de vida los bienes en cuestión tienen alguna influencia, en el sentido, que fomentan o disminuyen su satisfacción de necesidades. Pero con eso llegamos a la dificultad fundamental, es decir,

²⁴ ver: Albert, Hans: Traktat über rationale Praxis. (Tratado sobre la praxis racional). Mohr. Tübingen, 1978. S. 117

Ver: Buchanan, James M./Tullock, Gordon: the calculus of consent. Logical foundations of constitutional democracy. The University of Michigan, 1962. (Ann Arbor Paperback, 1980)

Buchanan, James M./Tollison, Robert D.(ed.): Theory of Public Choice. Political Applications of Economics. Ann Arbor. University of Michigan Press, 1972.

al hecho, de que tenemos que contar en un grado significativo con valorizaciones contradictorias de los mismos objetos. Pero eso significa, que este concepto de producto social no tiene lugar en una sociedad con conflictos de intereses".²⁵

Lo que Albert llama "consideración económica" no es más que un simple solipsismo del sujeto económico, que ya no puede percibir ninguna realidad objetiva más allá de sus juicios de utilidad. Pero, como cada uno de los sujetos económicos es considerado como un tal sujeto solipsista, deja de existir la realidad objetiva, a la cual se podrían dirigir estas juicios de utilidad:

"Eso significa, que habría necesidad de tomar en cuenta necesidades por el ejercicio de la violencia, a la imposición, a la dominación y a la crueldad en pie igual que otras necesidades... por ejemplo la atractividad de ejecuciones públicas para los videntes... como el provecho que saca un potentado de los castigos de sus súbditos, su alegría sentida en ocasión del autodafé, los sentimientos de envidia de un artista frente a las obras de su colega y aspectos similares de la economía del alma de los miembros de la sociedad".²⁶

La "economía del alma", en la cual no existen otras personas ni ninguna realidad objetiva, ha sustituido la economía del mundo objetivo y su relación empírica con el producto social. La teoría subjetiva del valor ha devorado en el proceso de su autodisolución toda aquella empiría, que debería explicar.

Estos resultados siguen efectivamente de la teoría del valor subjetiva, cuando se la expone según la opinión hoy dominante de las teorías de los property rights y del public choice. Pero estas consecuencias implican precisamente la refutación de estas teorías. Se tendría que concluir, que por consiguiente estas teorías del valor son absurdas. Pero Albert no saca esta conclusión tan obvia. Al contrario, concluye, que la realidad objetiva, que se hace empírica en el concepto del producto social, es absurda. La teoría refuta a la realidad y no la realidad a la teoría. La teoría, en vez de ser orientada por la realidad, condena a esta misma realidad. Toda la argumentación se vuelve dogmática. Eso llega a ser visible, si la resumimos otra vez con las palabras de Albert:

"El carácter de bienes de objetos y su valorización se hace depender en la economía pura, como se sabe, de las necesidades de consumo de los

²⁵ ver: Albert, Traktat... op. cit. S. 117

²⁶ ver: Albert, Traktet... S.129

individuos en cuestión. Por eso sería económicamente insensato... sumar cualesquiera cantidades de objetos naturales..."²⁷

De la teoría Albert concluye, lo que debe ser la realidad. Sin embargo, una ciencia empírica debería derivar de la realidad, lo que debe ser la teoría. El cálculo del producto social parece "económicamente insensato", porque no es compatible con la "economía pura". Sin embargo, la teoría económica tiene que ser tal, que sea compatible con la medición del producto social. Si la "economía pura", a la cual se refiere Albert, no es compatible con la medición del producto social, sigue, que es falsa e insostenible. Albert, en cambio, concluye, que la empiria no es sostenible.

Pero, por supuesto, tampoco Albert puede abolir la medición del producto social. Por tanto, la declara una "praxis cotidiana", con la cual la teoría del valor moderna y aristocrática no tiene nada que ver:

"Una crítica muy inmediata en contra de esta tesis se basa en nuestra praxis cotidiana, en la cual, como se sabe, se hacen mediciones y comparaciones del producto social, y en los debates consiguientes que se realizan con la participación de especialistas".²⁸

Pero Albert no acepta, que la praxis cotidiana sea precisamente el objeto de la experiencia, sobre el cual una ciencia empírica tiene que hablar. No se la puede borrar solamente, porque su existencia es incompatible con una determinada teoría pretendidamente verdadera. El producto social no es el resultado de los cálculos, sino las mediciones calculan un producto social, que también existe, aunque ningún especialista lo calcule. El producto social es el producto material total de una economía, y existe independientemente de si alguien lo calcula o si su existencia sea compatible con los postulados de alguna economía pura o alguna teoría del valor "moderna".

Sin embargo, la medición del producto social presupone su homogenización, es decir, la estructuración matemática del mundo de la preproducción y del trabajo. Albert, en cambio, quiere sacar esta idea por lo menos de las cabezas, si no la puede sacar del mundo:

"Para conseguir más, habría que intentar de homogenizar las diferentes categorías de bienes, lo que es problemático por las razones expuestas anteriormente, a pesar de que eso (esta homogenización F.J.H.) ocurre constantemente".²⁹

²⁷ ver: Albert, Traktat... op.cit. 117

²⁸ ver: Albert, Traktat... op. cit. s. 117

²⁹ ver: Albert, Traktat... op. cit. S. 116, nota. 11

Efectivamente, si eso ocurre constantemente, tendría que explicar, qué es lo que ocurre, en vez de denunciar lo que está ocurriendo.

El problema, que molesta a Albert, consiste en el hecho, de que cualquier medición del producto social presupone una homogenización de las categorías de bienes - la estructuración matemática de nuestro mundo. Por tanto, esta homogenización habría que explicar. Sin embargo, el resultado de la teoría de valor subjetiva ha sido, que la utilidad subjetiva no puede explicar esta homogenización, a pesar de que, como dice Albert, ella "ocurre constantemente". No ha podido ni siquiera enfrentar el problema de la homogenización y hasta ahora la teoría del valor objetiva (teoría del valor trabajo) es la única, que enfrentó con con mediana consistencia este problema. Por otro lado, la escuela de Cambridge ha hecho intentos de explicación de esta homogenización del producto social, proponiendo una teoría del valor objetiva, que no sea una teoría del valor-trabajo (Piero Sraffa, Joan Robinson).³⁰

Cuando Albert quiere evitar tales explicaciones, se refugia en palabras, como p.e. la palabra "praxis cotidiana". El objeto de la experiencia es ahora solamente y nada más que experiencia, con la cual la teoría pura no se molesta. Albert se da vuelta con asco de esta realidad, para pronunciar su "ay de la realidad".

Este rechazo de cualquier explicación teórica de la homogenización como la condición de la posibilidad de la medición del producto social, va unido con otro problema. No solamente la medición del producto social presupone la homogenización de las diversas categorías de bienes. Exactamente lo mismo vale para la contabilidad de la empresa. Además, la homogenización efectuada por la contabilidad empresarial es a la vez el punto de partida y el resultado del proceso de homogenización de nuestro mundo, como la presupone la economía moderna. Por eso no sorprende, que Albert descalifica esta cálculo empresarial análogamente como simplemente "contable". Porque también la base del cálculo empresarial es una explicitación circular, como está dada - ya la palabra lo indica - por la doble contabilidad.

Sin embargo, en esta crítica hay que tener presente, que no se trata solamente de una opinión particular de Albert. Albert solamente saca las

³⁰ Ver: Sraffa, Piero: Producción de mercancías por medio de mercancías. Oikos, Madrid 1975. Me parece, que tampoco esta construcción ha tenido éxito. Para poder superar las dificultades teóricas, que surgen con la construcción de la "mercancía patrón" de Sraffa, hay que volver a la teoría del trabajo abstracto de Marx.

Ver: Hinkelammert, Franz J.: La coherencia lógica de la construcción de una mercancía patrón. Tegucigalpa, 1980 (Mimeo).

consecuencias de la teoría económica hoy dominante y que parte de la teoría de los property rights y del public choice. Se trata de una verdadera guerra atómica en contra de las ciencias sociales. Ni una sola de las teorías constituidas de las ciencias económicas y de la sociología de la tradición de los últimos siglos sobrevive. Lo que sobrevive, no son más que algunas palabras como la "mano invisible", pero sin su trasfondo teórico.

Lo que, según Albert, queda como leyes pretendidas de las ciencias sociales, son algunas reglas empíricas, que se puede encontrar sin un trasfondo teórico relevante:

"Sobre todo en el espacio de la microsociología (sicología social) ya hay un gran número de investigaciones experimentales relacionadas con teorías, que se refieren al comportamiento social elemental. La macro-sociología (inclusive grandes partes de la teoría económica y de las ciencias políticas) tiene que limitarse todavía sobre todo con investigaciones estadísticas... Se ha discutido sobre la reducción de las teorías macro-sociológicas a teorías micro-sociológicas, pero hasta ahora no se ha realizado mayor trabajo en este sentido."³¹

Albert no discute siquiera los ejemplos de leyes, que hemos encontrado en Popper. Sin embargo, la publicación de Albert, de la cual tomamos la cita anterior, parte precisamente de estos análisis de Popper. Sin embargo, si Albert no menciona estas leyes citadas por Popper, podemos concluir, que él se ha dado cuenta, que todas fallan y que todas son enunciados sin contenido informativo. Pero Albert no analiza este hecho. Pero tendría que haber hecho este análisis, para refutar los ejemplos de Popper y así sostener su propio punto de vista, según el cual prácticamente toda la ciencia social - inclusive la teoría económica - no es ciencia.³²

³¹ ver: Albert, Traktat... op.cit. S. 59, nota. 36

³² En el mismo "Tratado sobre la praxis racional" Albert, en cambio, opera con argumentos parecidos sin darse cuenta del problema. Dice:

"La anarquía - en el sentido de un orden sin dominación ni aplicación de fuerza - no es realizable, porque algún orden tiene que ser asegurado por la fuerza - eso significa: por la amenaza de la fuerza creíble y por eso también efectivamente realizada en determinados casos". Ver: Albert, Traktat... op.cit. p.100

Un orden

"según lo que sabemos hoy, no puede ser asegurado exclusivamente por la moral de los miembros de una sociedad, porque en el caso contrario la anarquía - en sentido de un orden de la sociedad sin dominación - no sería un estado utópico." ver: Albert, Traktat... op.cit. p.139

Se trata obviamente de explicitaciones circulares de principios generales empíricos de la imposibilidad. Pero por eso no son tautologías. Se trata de argumentos, que apuntan a la totalidad social. Refutan, sin embargo, toda la metodología, que Albert defiende.

Ciertamente, esta declaración de casi toda la ciencia social como no-ciencia, está ya implicada en la metodología de Popper. Lo que Albert sin embargo no dice, es, que esta metodología tendría que declarar también la mayor parte de las ciencias naturales como no-ciencia. Exactamente eso Popper había reprochado a Carnap. Ahora el reproche vuelve a Popper mismo.

Popper se encuentra con este problema, aunque no muestra ninguna capacidad de solucionarlo. En sus análisis de la teoría de la evolución constata, que esta teoría como teoría general no es falsable y no tiene ningún contenido informativo. Pero tampoco puede renunciar a ella. Habla entonces de esta teoría como un "programa metafísico de investigación". La considera metafísica, aunque se trate de una metafísica imprescindible para poder organizar y dar sentido a las investigaciones con contenido empírico relacionadas con el espacio de conocimiento abierto por la teoría general de la evolución. Trata de salvar su metodología considerando las teorías generales de las ciencias empíricas como metafísica. Pero eso le impide analizar la relación entre leyes sin contenido informativo de las ciencias y enunciados falsables. Esta declaración de la teoría general como metafísica es lo que en otros contextos Popper llama escapatorias "ad hoc". No se trata de "programas metafísicos", sino de explicitaciones circulares de una realidad estructurada y homogenizada matemáticamente.³³

Pero como ha declarado dogmáticamente los enunciados falsables como ciencia, y los no falsables como "metafísica", de hecho ha reducido el cuerpo estructurado de las ciencias empíricas a metafísica y no-ciencia. El resultado es el mismo que aquel de Albert. No solamente la teoría de la evolución, también la física teórica (p.e. la ley de la conservación de energía) y toda la

Además, proceden por la negación de la negación, lo que debe ser desagradable para un anti-hegeliano como Albert. Dice que "la anarquía - en el sentido de un orden sin dominación ni aplicación de fuerza -" es precisamente la negación de cualquier dominación. Después concluye su imposibilidad "porque algún orden tiene que ser asegurado por la fuerza - eso significa: por la amenaza de la fuerza creíble". La palabra "porque" no se refiere a una relación causal, sino implica una subeditación por medio de una explicitación circular, que en este caso tiene la forma de una negación de la negación.

Si se toma la metodología de Albert como punto de referencia, aparece la pregunta: ¿Porqué es científica una argumentación de este tipo? No lo es, si uno se basa en los criterios de Popper o Albert.

³³ Sobre los "programas de investigación" ver: Lakatos, Imre: La falsación y la metodología de los programas de investigación científica. En: Lakatos, Imre/Musgrave, Alan: La crítica y el desarrollo del conocimiento. Actas del Coloquio Internacional de Filosofía de la Ciencia celebrado en Londres en 1965. Grijalbo. Barcelona-Buenos Aires-México, 1975.

ciencia social incluyendo las ciencias económicas son ahora "programas metafísicos".³⁴

La disolución de la realidad.

Partimos en nuestro análisis de la estructuración matemática de la realidad y de la siguiente homogenización de ella. Por esta vía la realidad concreta es transformada en empiría. Una vez estructurada matemáticamente, se puede derivar de la empiría leyes, que tienen validez categórica y que abren el espacio para enunciados falsables. De esta manera surge por un lado el espacio físico, en el cual vale la geometría euclidiana, y por el otro surge el espacio de la acción humana, que es ordenado por el cálculo empresarial y la medición del producto social. De estos espacios se pueden derivar analíticamente leyes. Se trata de la derivación analítica de proporciones necesarias o optimales, que se lleva a cabo por medio de la explicitación circular.

Ahora bien, nuestro presente está marcado por las crisis, que surgen de una acción orientada por criterios de eficiencia de una realidad homogenizada por su estructuración matemática. Una de estas crisis es la crisis del medio ambiente. Hay la amenaza de una destrucción de la propia realidad concreta en nombre de la eficiencia medida en términos de la empiría homogenizada.³⁵ Hasta cierto grado, esta destrucción es tematizada como

³⁴ Lyotard resume muy bien este proceso de empobrecimiento del saber:

"En esta transformación general, la naturaleza del saber no queda intacta. No puede pasar por los nuevos canales, y convertirse en operativa, a no ser que el conocimiento pueda ser traducido en cantidades de información. Se puede, pues, establecer la previsión de que todo lo que en el saber constituido no es traducible de ese modo será dejado de lado, y que la orientación de las nuevas investigaciones se subordinará a la condición de traducibilidad de los eventuales resultados a un lenguaje de máquina."

Lyotard, Jean-François: La condición postmoderna. Ediciones Cátedra. Madrid 1987. p.15

Las máquinas no pueden trabajar con estos conceptos sin contenido informativo.

Ahora, en nombre de las máquinas se niega el pensamiento. Pero nuevos pensamientos no son posibles sin nuevas teorías empíricas sin contenido informativo. Por tanto, en nombre de la eficiencia de las máquinas se prescinde de nuevas teorías empíricas.

El fenómeno mencionado por Lyotard es real. Hoy inclusive la palabra investigación ha sido reducida en su contenido a investigaciones cuantitativas, a la comparación de hipótesis con contenido informativo con los hechos. La investigación ha perdido el significado de investigación teórica. Lo mismo ha ocurrido con la palabra inteligencia. Está ocupada por el espionaje de las "intelligence agencies". Toda la ciencia parece ser una actividad de "intelligence agency" en relación a la realidad. El resultado es, que se entiende siempre menos.

³⁵ Este proceso ya fue comentado por el propio Marx. Marx ve el proceso de homogenización como el resultado de la abstracción de los valores de uso:

resultado de "efectos externos" del cálculo empresarial de eficiencia y de la política de maximización de las tasas de crecimiento del producto social. Sale a la luz, que la realidad de la vida humana no se puede confundir con la empiría. La empiría no es más que la conceptualización de una realidad matemáticamente estructurada y homogenizada. Por tanto, aparece el problema, asegurar la realidad concreta como la última instancia de todas las decisiones tomadas bajo el punto de vista de la eficiencia empírica. Peter Ulrich habla en este contexto de la necesidad de una transformación de la economía, que tiene que hacerse y que en parte está ya ocurriendo.³⁶ Implica la necesidad de realizar una evaluación crítica de la homogenización de la realidad y su transformación en empiría, para lograr la libertad para poner los criterios de la realidad concreta - y eso significa, entre otros: los criterios de la misma sobrevivencia de la humanidad - por encima de los criterios de la eficiencia en el plano de la empiría. Pero eso presupone una teoría crítica del proceso de homogenización del mundo de la producción de los bienes. Para hacerla, será necesario volver a insistir en la teoría del valor objetiva de la teoría del valor-trabajo. En realidad, en esta teoría del valor se trata de mucho más que de una teoría económica reducida. Implica precisamente esta teoría del proceso de homogenización de la realidad. La relación entre valor de cambio y valor de uso y el tiempo de trabajo como trabajo abstracto constituyen teóricamente esta teoría de la homogenización. La relación realidad concreta/empiría homogenizada abstracta corresponde a la relación valor de uso/valor de cambio. Filosóficamente vista, se trata del problema de ser y tiempo.

Sin embargo, la negación de Albert a la teorización de la homogenización persigue un propósito exactamente contrario. Imuniza, en vez de criticar. Albert logra eso al deshacerse del problema de la homogenización de la realidad concreta declarándola "praxis cotidiana" con el resultado, de que una crítica parece ni posible ni necesaria. Una crítica de la homogenización de la realidad, que efectivamente hace falta, no se puede hacer sino en nombre de

"Además, lo que caracteriza visiblemente la relación de cambio de las mercancías es precisamente el hecho de hacer abstracción de sus valores de uso respectivos." Marx, Karl: El Capital. FCE. Mexico, 1966. I.tomo, p.5

Y posteriormente concluye:

"Por tanto, la producción capitalista sólo sabe desarrollar la técnica y la combinación del proceso social de producción socavando al mismo tiempo las dos fuentes orginales de toda riqueza: la tierra y el hombre". Marx, El Capital. FCE. Mexico, 1971. I.tomo p. 423/424

Según Marx, la realidad de la vida es destruida en nombre de los criterios de éxito de una empiría homogenizada.

³⁶ ver: Ulrich, Peter: Transformation der ökonomischen Vernunft.

Fortschrittsperspektiven der modernen Industriegesellschaft. (Transformación de la razón económica. Las perspectivas de progreso de la sociedad industrial moderna). 3. Auflage. Verlag Paul Haupt. Bern - Stuttgart - Wien, 1993.

la realidad como realidad para la vida humana, por tanto, como problema de vida o muerte de la humanidad. Pero presupone precisamente esta teoría de la homogenización.

Este rechazo albertiano de un tratamiento teórico de la homogenización no nos lleva hacia la realidad, sino nos aleja de ella. Además, su rechazo de un tratamiento de la homogenización a la postre solamente es aparente. Lo que él rechaza, es la objetividad de la realidad, que es homogenizada por el producto social y por el cálculo empresarial. De esta manera, Albert pierde de la vista efectivamente junto con el producto social toda la realidad objetiva del mundo. Si bien es cierto, que la orientación exclusivo por el crecimiento del producto social lleva a la destrucción de la misma realidad, por el otro lado el reconocimiento de la objetividad del producto social constituye un puente imprescindible, para poder dar cuenta de la realidad misma.

Pero Albert no deja desaparecer completamente la homogenización de la realidad. Lo que hace desaparecer, es el producto social como expresión de una realidad objetiva homogenizada. En su lugar pone también un tipo de homogenización, pero se trata ahora de la homogenización del mundo por medio de una utilidad, que él entiende exclusivamente en términos subjetivos. Siguiendo a la teoría de los *propriety rights* la realidad objetiva homogenizada es sustituida por la homogenización solipsista de mundo por el sujeto solipsista, que ya no puede realizar ninguna comparación intersubjetivamente válida entre los bienes. La teoría de la utilidad de la teoría económica neoclásica era completamente diferente. Buscaba un camino para explicar por medio de la utilidad subjetiva un producto social, cuya existencia objetiva no estaba en cuestión. Eso suponía la posibilidad de una comparación intersubjetiva y cuantitativa de las utilidades subjetivas. Cuando se reconoció la imposibilidad de una tal comparación de utilidades, no se sacó la única conclusión posible, es decir, de que la teoría del valor utilidad había fracasado. Al contrario, se concluyó de que no es posible seguir sosteniendo el significado objetivo del concepto del producto social. De otra manera, habría resultado la necesidad de volver a pensar en términos de la teoría objetiva del valor.

Sin embargo, al tratarse de un solipsismo puro, no se puede refutar teóricamente la tesis, de que después de la renuncia a una comparación intersubjetiva de utilidades resulta un cálculo puro de utilidades sin pretensión de validad intersubjetiva. Como esta comparación de utilidades se efectúa exclusivamente en el interior del sujeto único, sin pretender siquiera validez objetiva, es por un lado posible y por el otro absurda.

De esta manera, el producto social objetivo, que se relega como "praxis cotidiana", es sustituido por la homogenización del mundo en el sujeto solipsista. que homogeniza al mundo mediante su cálculo de utilidad sin pretender efectuar ninguna comparación intersubjetiva de utilidades. Cada sujeto tiene su mundo, pero estos mundos ya no son comparables.

Para ilustrarlo, voy a volver a presentar una cita anterior de Albert:

"Eso significa, que habría necesidad de tomar en cuenta necesidades por el ejercicio de la violencia, a la imposición, a la dominación y a la crueldad en pie igual que otras necesidades... por ejemplo la atractividad de ejecuciones públicas para los videntes... como el provecho que saca un potentado de los castigos de sus súbditos, su alegría sentida en ocasión del abtidafé, los sentimientos de envidia de un artista frente a las obras de su colega y aspectos similares de la economía del alma de los miembros de la sociedad".³⁷

Se notará ahora, como con el concepto del producto social ha desaparecido también la realidad objetiva. En su lugar aparece un mundo homogenizado por la persecución de utilidades de parte del sujeto único. Este mundo está completamente subjetivizado de una manera tal, que ya no se puede hacer notar ni siquiera a través de crisis o "efectos externos". Cuando Baudrillard concibe el mundo como mundo "virtrual" y fictivo, no dice más de lo que Albert aquí ya ha dicho.

En 1991 hemos vivido la "la atractividad de ejecuciones públicas para los videntes." En la guerra del Golfo se asesinaba a cientos de miles de iraquíes, y los videntes gozaban este show frente a sus pantallas de televisión, por lo menos aquellos, que no se encontraron entre los ejecutados. Para ellos la guerra facilitó utilidad y la utilidad era el criterio de la homogenización del mundo de parte de cada uno. El presidente Bush elogiaba a los pilotos, porque habían hecho un "buen trabajo", un "good job". En este sentido, la construcción de una casa da utilidad, pero su destrucción también. Es un buen trabajo, construir una ciudad como Bagdad, pero es un trabajo igualmente bueno, destruirla. Independientemente si el trabajo construye o destruye, puede ser un buen trabajo en cuanto propicia un sentimiento de utilidad. Inclusive el verdugo hace un buen trabajo, a condición, que haga su trabajo bien. Pero al no ser la utilidad comparable intersubjetivamente, no se puede siquiera decir, que la utilidad del uno es una pérdida de utilidad del otro. Eso no tiene ningún sentido en esta visión solipsista del mundo. De esta manera, la palabra trabajo ha llegado a tener el sentido de "job". Así ya

³⁷ ver: Albert, Traktat, op. cit. S. 129

lo dijo Wittgenstein: "Yo soy mi mundo".³⁸ Y concluye: "Aquí se hace visible cómo el solipsismo, llevado a sus últimas consecuencias, coincide con el realismo estricto".³⁹

Esta disolución de la realidad no puede ni detenerse frente al suicidio colectivo de la humanidad. El sujeto solipsista lo considerará racional, si deriva una utilidad subjetiva de su realización. En cambio, la realidad como realidad objetiva se puede afirmar solamente, si se vincula su existencia con el problema de vida y muerte de la humanidad. En este caso el suicidio colectivo de la humanidad es irracional, aunque el sujeto solipsista espere una utilidad subjetiva de su realización. Solamente, si la realidad es objetiva, la escala de preferencias subjetivas puede ser considerada irracional. La teoría económica hoy dominante, en cambio, ha destruido esta referencia objetiva de la racionalidad. La creación de nuestro mundo ha sido un "good job", la destrucción de la creación hay que medirla según el criterio, si ha sido realizado como un "good job" también.⁴⁰

Con eso no hay ninguna posibilidad ya de una ciencia social, pero tampoco de ninguna ética. Presuponen, que la realidad como realidad objetiva se puede vincular con las decisiones sobre vida o muerte de los seres humanos. Si no se toma en cuenta este vínculo, no se ha destruido solamente la ética, sino inclusive la posibilidad misma de la ética, independientemente del método de su fundamentación. Lo que queda, son reglas de comportamiento, como también valen en el interior de una banda de ladrones.

³⁸ ver: Wittgenstein, Ludwig: Tractatus. 5.63

³⁹ ver: Wittgenstein, Ludwig: Diario. 2.9.1916. Tractatus 5.64

⁴⁰ Se ve ahora, que la teoría de valor "moderna" de Albert no es tan moderna, como Albert posiblemente lo cree. Está desarrollada ya completamente por el Marquis de Sade. En el Marquis de Sade y en Nietzsche podemos encontrar, lo que hemos logrado en cambio. Sintomáticamente es el libro recientemente publicado de Octavio Paz: Paz, Octavio: Un más allá erótico: Sade. Tercer Mundo Editores. Bogotá, 1994.